

SEÑORES ACADÉMICOS:

DLENO la última parte de mi cometido, cumplimentando la disposición que nuestro reglamento encierra en su artículo 28.

Agradable por demás es mi postrera obligación.

La Academia se halla en el vigésimo sexto año de su existencia y posee, lo creo así, el vigor y lozanía que corresponden á la especie humana en esa edad.

Pero las sociedades científicas, como la humanidad en su conjunto, pueden no tener decrepitud. Esto deseo para nuestra Academia.

Conozco como vosotros su principio. No puedo concebir su fin!

Pasaremos nosotros, como pasó el núcleo brillante de sus fundadores; pero seguirán nuevos campeones agrupados por el amor á la ciencia: unidos por un interés común, cuya resultante puede traducirse en halagador concepto: *trabájase aquí, sin ostentación ni ruido, buscando en último análisis para el que sufre, consuelo; para la Patria, honra.*

No ha sido menos fecundo este año que los anteriores. Toca á su fin el volumen vigésimo sexto del órgano de la Academia. Aparecen en él buena parte de los trabajos del año, en que me cupo la inmerecida honra de presidirla.

Lo habeis oído de los labios de nuestro Secretario: las sesiones se han verificado con toda regularidad, en número de cuarenta y tres, siendo dos de ellas extraordinarias. Inmensa mayoría de estas sesiones han sido prolongadas por una ó dos horas más, ocupando el tiempo, ya en discusiones de alta importancia; ya con lecturas más ó menos instructivas.

Por excepción asuntos económicos, motivaron la prolongación de algunas.

Un acontecimiento científico, cual chispa eléctrica colosal, conmovió al mundo expirando el año de 90. Anunciado ya en términos vagos ante el Congreso Internacional de Berlín, esperado con anhelo por los muchos millares de pacientes que presentían su salvación, tomó gigantesco cuerpo en las masas populares de ambos continentes, revestido con las galas de un prodigio por los adeptos, calumniado prematuramente por la envidia ó el celo científico, vivió como los meteoros, dando sin embargo pasto al estu-

dio minucioso de innumerables sociedades médicas en todo el mundo. La nuestra no fué nada indiferente á ese acontecimiento. Con toda oportunidad comisionó á uno de sus más idóneos miembros, al Profesor Licéaga, quien sacrificando su tiempo y su trabajo, asociado á otros Profesores respetables de la Academia, emprendió con ardor las investigaciones. Su resultado es conocido de todos los que me escuchan. Cábenos la satisfacción de que se juzgó con la razón fría y serena que debe presidir en todo asunto científico: ni se concedió al descubrimiento la magnitud de una maravilla, ni se despreció como nota falsa, engendrada en la imaginación calenturienta de un sabio.

Hoy, que se ha ensayado tranquilamente en numerosos hospitales del Mundo entero, particularmente en la Capital de Prusia se asientan conclusiones, enteramente análogas á las *presentidas* por nuestros comisionados.

No significa por desgracia ese mérito, la curación del terrible azóte que diezma particularmente las poblaciones del Viejo Mundo; pero en cambio, para su autor el Profesor Koch, significa un deseo del bien ajeno, un esfuerzo laudable que le honra altamente.

La Academia creyó de justicia contarle entre sus socios honorarios, y le expidió conforme á las prácticas de esta Sociedad, el correspondiente diploma.

De otro género, pero de importancia local considerable, fueron las discusiones emprendidas en las últimas sesiones á propósito de la clasificación de heridas. Los Dres. García, Zúñiga, Parra, Ramírez Arellano Nicolás y otros, trayendo su valioso contingente, promovieron al fin el nombramiento de una Comisión, cuyo estudio que próximamente deberá ser presentado, nos hace esperar, no muy lejana, una reforma benéfica en los Códigos.

La última sesión extraordinaria, tuvo por objeto organizar por excitativa de la Sociedad "Pedro Escobedo," la Comisión que por escrito ó de palabra, hiciése presente á la Secretaría de Justicia los inconvenientes que tiene el cargo de jurados para los médicos y farmacéuticos. — Pasóse una atenta y respetuosa comunicación, mas su resultado es aún desconocido."

Habéis oído que durante el año, no faltaron las lecturas ordinarias de reglamento; las hubo en número regular extraordinarias; cinco, de socios corresponsales y un escrito importante de un médico que no es de la Academia, el Dr. M. Alfaro.

A su debido tiempo se expidieron las convocatorias para dos concur-

sos, y es de esperar que sean obsequiadas por nuestros médicos, en quienes afortunadamente se despierta ya el entusiasmo por las lides científicas.

Declaradas el año pasado cinco vacantes por mi antecesor, fueron cubiertas, previos los requisitos reglamentarios, con los Sres. Dres. Fernando López, Agustín Chacón, Angel Gaviño, Ricardo Fuertes y José Gavión, que ingresaron como socios titulares.

Fueron electos correspondientes, en Matamoros, el Dr. Barragán; en Álamos, el Dr. Ortiz; el Dr. Matienzo en Tampico y en San Luis Potosí, el Dr. Otero.

Al daros cuenta de nuestros nuevos consocios, cábeme la satisfacción de recordaros la no escasa fortuna de que en el presente año, ningún socio ha sucumbido. Este favor de la Providencia que rige los destinos del Universo, se extendió por este año á todos los socios no faltando alguno, ni entre los titulares, ni entre los correspondientes. Igualmente plausible es la constancia oficial de asistencia en todos los socios por lo menos á una ó dos sesiones evitando á la Mesa el desagrado de la consulta sobre la razón de sus faltas.

En su conjunto la asistencia á las sesiones ha sido muy regular: alguno de los socios como el profesor Lavista y otros, han ocupado gran parte de la sesión, haciendo relaciones científicas llenas de interés.

Esto, así como las lecturas, enriquecieron el material del periódico á tal punto, que desde Junio, se tira medio pliego más, sin aumento de costo para los suscritores.

A este propósito debo agregar, que enterado en todos sus detalles del arreglo de la administración de nuestro órgano oficial, me complazco, señalando ante la Academia, la dedicación y laboriosidad de nuestro administrador. Altamente satisfechos en el país y en el extranjero con la regularidad en el envío de la *Gaceta*, ensánchase las relaciones científicas y no temo asegurar que las colecciones de canje con periódicos médicos, son cada vez más y más abundantes.

Motivos y no pequeños, son los enunciados para felicitar á la Corporación. Creo que debo hacerlo así, mas, cumple á mi buen deseo, señalar también para la historia del año académico que hoy termina, uno que otro asunto económico, por más que alguno de ellos pareciese turbar momentáneamente la tranquilidad y buen orden de las sesiones.

Con motivo de la reforma reglamentaria referente á los socios correspondientes, suscitáronse acaloradas discusiones. Un dictamen justo é imparcial debió terminarlas, mas no fué así, por una inexplicable anomalía. En

pro de la justicia y derechos conquistados, no dudo que mi sucesor llevará á pronto y feliz término este importante asunto.

Las repetidas modificaciones del Reglamento, obligaron á la Mesa á proponer una moción que aprobada como lo está ya, esperamos asegure la meditación necesaria y precisa, para no acercarnos á la condición imposible del ser y no ser, desaprobando ahora lo aprobado ayer.

Esto hallará su equilibrio perfecto, templando el ardor juvenil de algunos de los socios, con el juicio, experiencia y buen nombre de los socios más antiguos, que por desgracia suelen desertar de las sesiones.

Para ellos debe ser el timón de la nave: ellos son el tronco: la nueva generación es la savia vivificante y regeneradora que pronto, muy pronto, deberá sucederles.

He aquí mi sentir. Al expresarlo con lealtad ante mis compañeros, no dudo que traducirán en mi último acto, el buen deseo de servir á esta Sociedad que amo de corazón, y de la cual he recibido instrucción y honra.

México, Octubre 1º de 1891.

DEMETRIO MEJÍA.

SOCIOS

Que forman actualmente la Academia N. de Medicina de México, con la fecha de su antigüedad y su domicilio.

SOCIOS HONORARIOS.

- | | | |
|---------------------------|-------------|---|
| 1 Dr. Menocal Francisco.. | Antigüedad. | Abril 30 de 1864.—Tacubaya,
1ª de Juárez 98½. |
| 2 Prof. Herrera Alfonso.. | „ | Enero 10 de 1886.—3ª del Ciprés 7. |
| 3 Dr. Senn N..... | „ | Febrero 6 de 1889.—Milvowke,
EE. UU. de América. |
| 4 Dr. Koch Roberto..... | „ | Diciembre 10 de 1890.—Berlín. |